

Paulo
Freire

LA PEDAGOGÍA REBELDE

Gustavo Ruggiero



eBook
*epub

Colección
**Pensadores y Pensadoras
de América Latina**

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Paulo Freire

— La pedagogía rebelde —

Gustavo Ruggiero lee a Paulo Freire, emblema de la educación popular en América Latina. Se trata de una lectura delicada, parsimoniosa y poética de una obra que sabemos extensísima, amasada sobre la base de una observación vivaz que acaso podríamos denominar como filosofía popular de la praxis (síntesis de la biblioteca y los movimientos sociales), elaborada junto con lxs hijxs del pueblo: estudiantes –niñxs y adolescentes– de clase trabajadora urbana y del incesante movimientismo campesino. Un libro inscripto en los márgenes sensibles de una filosofía de la educación que tañe cuerdas profundas de la condición humana: la opresión, la libertad, las formas (des)colonizantes de la razón popular que un instante de pedagogía rebelde puede volver un acto afirmativo: una nueva manera de leer el mundo.

Nuria Yabkowski
Rocco Carbone

Gustavo Ruggiero es educador, profesor universitario en Filosofía por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y doctor en Educación por la Universidad Nacional de Entre Ríos. En el Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS investiga sobre cuestiones relacionadas con los procesos de subjetivación en las experiencias de enseñanza y aprendizaje de la filosofía. Trabaja en la formación docente y escribió el libro *Educación, emancipación y autonomía: del imperativo al proyecto*, de próxima aparición a través de esta misma editorial.

Gustavo Ruggiero

Paulo Freire
La pedagogía rebelde

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Ruggiero, Gustavo
Paulo Freire: la pedagogía rebelde / Gustavo Ruggiero. - 1a ed. - Los Polvorines :
Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021.
Libro digital, EPUB. - (Pensadores y Pensadoras de América Latina ; 21)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-630-537-2

1. América Latina. 2. Pedagogía. 3. Filosofía de la Educación. I. Título.
CDD 306.432

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Provincia de Buenos Aires, Argentina - Tel.: (54 11) 4469-7507
ediciones@campus.ungs.edu.ar - www.ediciones.ungs.edu.ar

Colección Pensadores y Pensadoras de América Latina
Dirección: Nuria Yabkowski y Rocco Carbone
Comité Editorial: Gabriela Siufi, Daniela Perrotta, Juan Fal, Arnaldo Ludueña y Eduardo Rinesi

Diseño gráfico de la colección: Daniel Vidable
Diseño de interior y tapas: Daniel Vidable
Corrección: Gustavo Castaño
Tipografía: "Andada" (SIL Open Font License, 1.1.)
Diseñada por Carolina Giovagnoli para Huerta Tipográfica.
<http://www.huertatipografica.com.ar>

Hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.



Índice

[Introducción](#)

[La opresión como problema pedagógico](#)

[La pedagogía como problema político](#)

[La reinención de la palabra y la lectura del mundo](#)

[La vocación ontológica de *ser más*](#)

[Educar es conocer](#)

[¿En favor de quiénes y en contra de qué?](#)

[El inédito viable](#)

[Democratizar las escuelas](#)

[¿Qué significa preguntar?](#)

[Agradecimientos](#)

[Bibliografía](#)

[Paulo Freire](#)

[Bibliografía destacada de Paulo Freire \(en castellano\)](#)

Introducción

Esta colección de pequeños libros sobre grandes pensadores y pensadoras de América Latina se propone presentar una introducción al pensamiento social y político producido en nuestra región. Los autores y las autoras que se seleccionan, cada cual a su manera, hablando de distintos temas y desde variadas perspectivas ideológicas, teóricas y políticas, confluyen en esta colección para pensar Latinoamérica. Las lectoras y los lectores encontrarán, a lo largo de los volúmenes, los cruces, las lecturas compartidas y los problemas comunes entre los pensadores y pensadoras que se han seleccionado. Y advertirá el modo en que los adjetivos *latinoamericana* y *latinoamericano*, que a simple vista solo se refieren a una localización geográfica, se convierten en el centro de la cuestión.

¿Por qué la necesidad de un pensamiento localizado? ¿Cuál es la especificidad de lo latinoamericano? ¿Por qué es importante reflexionar desde América Latina? ¿Qué es aquello que lo latinoamericano permite pensar y que de otra manera no sería posible abordar? ¿Qué nos habilita a nombrar con una sola palabra lo múltiple? Pensar lo latinoamericano es entonces un gesto político, un gesto de construcción de lo común y lo diverso de ese territorio, de esas lenguas, de esas historias, muchas veces esquivas al desarrollo de la región. Y es también una forma de proceder contraria a aquella a la que la academia nos ha acostumbrado en años recientes. Para un pensamiento que solo se dedique a pensar sobre lo latinoamericano, este objeto se torna inasible. Pero no para estos pensadores y estas pensadoras que lo hacen desde, en y para América Latina.

Gustavo Ruggiero lee a Paulo Freire, emblema de la educación popular en América Latina. Se trata de una lectura delicada, parsimoniosa y poética de una obra que sabemos extensísima,

amasada sobre la base de una observación vivaz que acaso podríamos denominar como filosofía popular de la praxis (síntesis de la biblioteca y los movimientos sociales), elaborada junto con lxs hijxs del pueblo: estudiantes –niños y adolescentes– de clase trabajadora urbana y del incesante movimentismo campesino. Un libro inscripto en los márgenes sensibles de una filosofía de la educación que tañe cuerdas profundas de la condición humana: la opresión, la libertad, las formas (des)colonizantes de la razón popular que un instante de pedagogía rebelde puede volver un acto afirmativo: una nueva manera de leer el mundo.

NURIA YABKOWSKI
ROCCO CARBONE



La opresión como problema pedagógico

Podríamos decir que Paulo Freire se inscribe en esa tradición de una vida filosóficamente educadora, política, ética y heroica cuyo comienzo y continuación son identificados por Foucault, respectivamente, en Sócrates y los cínicos, por un lado, y en los ascetas cristianos en nuestra era, por otro lado.

Walter Kohan, *Paulo Freire más que nunca*

La experiencia de la infancia y la adolescencia con niños, hijos de trabajadores rurales y urbanos, mi convivencia con sus ínfimas posibilidades de vida, la manera como la mayoría de sus padres nos trataban a Temístocles –mi hermano mayor inmediato– y a mí, su “miedo a la libertad” que yo no entendía ni llamaba de ese modo, su sumisión al patrón, al jefe, al señor que más tarde, mucho más tarde, encontré descrito por Sartre como una de las expresiones de la “convivencia” de los oprimidos con los opresores. Sus cuerpos de oprimidos, que sin haber sido consultados hospedaban a los opresores.

Paulo Freire, *Pedagogía de la esperanza*

Paulo Freire fue un hombre que amó. Amó la vida, la de los seres humanos, la de la naturaleza y sus múltiples expresiones; la de los animales, los pájaros, la tierra, los mares, el mundo. Fue un amante intenso de la vida en sus distintas formas. Contempló todo. Observó con avidez de niño casi todas las cosas. Amó a las y los educandos y a las y los educadores, a los trabajadores urbanos y a los campesinos. Especialmente a los campesinos y campesinas, tal vez. Puede verse con facilidad en sus escritos y en su porte andariego este amor general por la vida y ese amor más señalado por los trabajadores campesinos, tal vez por la compasión y la rabia por el sufrimiento que sobrellevan y por la profunda injusticia en la que sus vidas quedan atrapadas estructuralmente. Hay en Freire un amor abierto por esas vidas. Así ha quedado expuesto para siempre en la primera página de *Pedagogía del oprimido*, cuya escritura está dedicada a *los desharrapados del mundo y a quienes, descubriéndose en ellos, con ellos sufren y con ellos luchan.*

Escrito durante su exilio en Chile (1964-1969), durante los años que tal vez sean los más rebeldes del siglo XX, tarda más de cuatro años en publicarse en la lengua materna de Paulo Freire debido a la proscripción y la persecución política que este sufría. *Pedagogía del*

oprimido se edita casi simultáneamente en Montevideo y en Nueva York en 1970. Se trata de un libro que ha sido traducido a las lenguas de todos los continentes. Pero sobre todo es un libro singular porque condensa muchos años del trabajo previo de Freire como educador, y al mismo tiempo es el lanzamiento inédito hacia la historia de una conceptualización que hará escuela. Es un libro escrito en un tiempo de intensidad política marcada por la interpelación, a la sociedad en su conjunto, por parte de los movimientos sociales de América Latina, los Estados Unidos y Europa. Es un tiempo articulador de tiempos.

Lidia Rodríguez dice que *Pedagogía del oprimido* es un libro clandestino, y tiene razón. No nace clandestino, porque Freire, exiliado a causa del golpe de Estado militar de 1964 en Brasil, estaba por entonces trabajando para el gobierno de la Democracia Cristiana en Chile impulsando tareas de educación popular para el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA). Pero ese libro se leyó muchas veces a escondidas, a golpes de astucia y valentía, y circuló con cautela para sortear la represión en cada paso fronterizo. Hoy pueden resultar simpáticas algunas anécdotas contadas por el mismo Freire sobre cómo se las arreglaron algunos amigos suyos para hacerse del libro o llevarlo hasta el mismo Brasil. Pero ciertamente, en su momento, esas situaciones estuvieron cargadas de un hondo dramatismo y mucho dolor.

Quien esté leyendo estas páginas ya habrá pronunciado el nombre de Paulo Freire alguna vez. O al menos lo habrá escuchado. ¿Cómo escribir entonces sobre la vida y los trabajos de un pensador que resulta ser la tercera persona más citada en la historia de las ciencias sociales? ¿Cómo hacerlo sin sobreinterpretarlo, sin forzar sus propias categorías y conceptos? ¿Cómo escribir sobre su obra sintéticamente sin ofrecer un simple glosario? Su biografía ha sido muy bien escrita y dejaremos a las lectoras y a los lectores algunas pistas sobre eso al final. Pienso, entonces, que la mejor manera de integrar este volumen a la colección Pensadores y Pensadoras de América Latina será invitándolos e invitándolas a que hagan la experiencia de la lectura de Freire, puesto que su modo de escribir es tan exquisito, amoroso y placentero, que constituye una

experiencia que merece alentarse con entusiasmo. Esa lectura será un tiempo que obrará a beneficio de inventario de sus propias vidas educadoras.

Pedagogía del oprimido, en palabras del propio Freire, tiene dos antecedentes de escritura: la tesis *Educación y actualidad brasileña*, con la que obtiene el grado de Doctor en Filosofía e Historia de la Educación en 1951, y la conceptualización de la experiencia desarrollista del SESI (Servicio Social de la Industria) junto con sus primeras intervenciones alfabetizadoras que dejará luego sistematizadas en *La educación como práctica de la libertad*. Este libro, concluido en 1965, es publicado en 1967.

Posiblemente no haya un libro de educación que tenga la influencia o genere la inspiración emancipatoria que tiene *Pedagogía del oprimido*. La imagen más elocuente de esa influencia no es su traducción a más de cincuenta lenguas; tampoco la ofrecen las variadas experiencias estatales de transformación educativa en clave popular en África y Centroamérica o en el mismo Brasil cuando Freire fue secretario de Educación de San Pablo en 1989; no bastan las incontables tesis o programas de investigación académicos que ubican a Freire en un lugar destacadísimo. Antes que en estas cuestiones vale mencionar que esa influencia, esa inspiración para miles y miles de educadoras y educadores populares, se observa en el incontable número de experiencias de base, con trabajadores y trabajadoras campesinas, con movimientos sociales, con organizaciones populares, que encontraron en la *Pedagogía del oprimido* una manera de *leer el mundo*. Una perspectiva teórica que se hacía vida a cada paso. Una forma del pensamiento pocas veces lograda en la que el modo de nombrar las cosas no solo representa o describe la vida y *denuncia* las opresiones *anunciando* las libertades. Es un anuncio que no toma la forma de una consigna cerrada porque logra representar el propio movimiento de la existencia que busca *ser más*, porque esa es su mayor posibilidad vital.

Los debates que protagonizó el propio Freire y los que su pensamiento promovió se agrupan en incontables seminarios, jornadas y talleres de formación de alfabetizadores y alfabetizadoras. *Leer la palabra* para leer más ampliamente el

mundo. *Lectura del mundo* que ya está, en cada oprimido y en cada oprimida, pero que leyendo la palabra puede sostener con más firmeza la conquista de su libertad. Unidad dialéctica de la *lectura de la palabra* y la *lectura del mundo* en la experiencia de la *alfabetización*.

Freire, un intelectual comprendido por el pueblo, sabe de esa comprensión. Trabaja para esa comprensión. Pero ese trabajo comienza no por la elección de las palabras para ser comprendido, sino por la propia comprensión de la palabra del pueblo. Se trata de una posición ética y política. Freire supo combinar el rigor propio e impostergable de la investigación científica con el discurso coherente y con la vocación de *diálogo*. Freire no habla fácil; Freire escucha a los campesinos, a los trabajadores urbanos, a los inmigrantes, a los pueblos que luchan por su descolonización y comprende que hay una lengua que merece ser escuchada y respetada. Pero no para ser condescendiente con lo propio del oprimido, sino para leer juntos el mundo. Leerlo para transformarlo en una sociedad sin opresores ni oprimidos. Alfabetizarse y aprender a leer el mundo para sostener la lucha por su reinención. No se trata de una clave oculta en la lengua de los oprimidos que sea preciso revelar para transformar la condición de la opresión. Se trata de un modo de establecer la práctica educadora que confía, antes que en cualquier otra cosa, en el *diálogo*. Un diálogo que avanza conforme avanza la lectura de la palabra; que hace, a su vez, avanzar la lectura del mundo. Lo que se *decodifica* en cada aula, en cada sala de clase, no es la lengua de la emancipación encriptada en alguna teoría: lo que se decodifica son las *situaciones límites*, vale decir, esas circunstancias que impiden la liberación de los oprimidos porque las propias causas de la opresión les resultan ajenas. Por ello es que el educador y la educadora tienen la difícil misión de investigar para hallar junto con sus educandos y educandas las *palabras generadoras*. La introyección de la voz del opresor en la existencia de los oprimidos impide ver no solo el *inédito viable*, es decir, la utopía, sino la propia *situación límite* anterior al *inédito viable*. Adquirir el lenguaje para sostener la lucha política. Sin ordenamiento secuencial. La naturaleza social del lenguaje implica que en su asimilación se incorpora una lectura del

mundo. El modo en que las clases dominantes han dirigido el proceso educativo hasta aquí ha condicionado esa lectura del mundo. Ha impedido ver, comprender, vivir, las relaciones humanas por fuera de las relaciones de explotación y de opresión. No hay alfabetización neutra, pero la clave de la domesticación social parece encontrarse en esa eficacia de las clases dominantes, que hacen pasar los procesos educativos hegemónicos como los únicos posibles. Logran la naturalización de prácticas educativas que tributan para la continuidad de un orden social injusto, depredatorio y opresivo.